

Maldiciones

Maldición	Quién la pronuncia	Sobre quién recae	Motivo	Consecuencia o impacto
Adán, Eva y la serpiente	Dios	Serpiente, Eva y Adán	Desobedecer el mandato de no comer del fruto prohibido Génesis 3:14-19	Serpiente arrastrada, dolor en parto, tierra maldita, trabajo arduo, muerte física
Caín	Dios	Caín	Asesinato de su hermano Abel Génesis 4:11-12	Fue maldito y expulsado de la tierra, se convirtió en errante y fugitivo
Canaán (maldición de Noé)	Noé	Canaán (hijo de Cam)	Irrespeto de Cam hacia su padre Génesis 9:25	“Siervo de siervos será” ante sus hermanos
Rebelión de Coré	Dios	Coré y sus seguidores	Rebelión contra Moisés y Aarón Números 16:31-33	La tierra se abre y los traga vivos
Balaam y Balac	Intento de Balac, pero Dios interviene	Israel	Balac quiso maldecir a Israel por envidia Números 22-24	Dios convirtió la maldición en bendición
Israel por desobediencia a la Ley	Dios	El pueblo de Israel	Desobediencia y pecado persistente Deuteronomio 28:15	Enfermedades, hambre, guerras, exilio, esclavitud
Violación de la Ley (maldiciones específicas)	Dios	Israelitas que cometan idolatría o injusticia	Romper los mandamientos Deuteronomio 27:15	Maldiciones diversas según el pecado cometido
Higuera maldita	Jesús	Una higuera estéril	No dar fruto cuando Jesús tuvo hambre Mateo 21:19	Se seca inmediatamente, símbolo del juicio divino

Condenaciones

Condenación	Quién la pronuncia	Sobre quién recae	Motivo	Consecuencia o impacto
Rechazar a Jesús	Jesús	Incrédulos	No creer en el Evangelio Marcos 16:16 Juan 3:18	Condenación eterna
El pecado lleva a la muerte	Pablo (inspirado por Dios)	Toda la humanidad pecadora	Vivir en pecado sin arrepentimiento Romanos 6:23	Muerte espiritual y eterna
Juicio final	Dios	Los no inscritos en el libro de la vida	Rechazar a Dios Apocalipsis 20:12	Lago de fuego, separación eterna
Hipocresía religiosa	Jesús	Fariseos y falsos maestros	Fingir piedad y oprimir al pueblo Mateo 23:33	¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?
Juzgar injustamente	Pablo	Quienes juzgan a otros sin justicia	Hipocresía y falta de arrepentimiento Romanos 2:1	Se condenan a sí mismos
Falsos maestros	Santiago	Maestros engañosos	Enseñar error o abuso espiritual Santiago 3:1	Mayor condenación
Dureza de Corazón	Pablo	Impenitentes (son las personas que persisten en el pecado y no se arrepienten sinceramente)	No arrepentirse Romanos 2:5-6	Ira y juicio justo según las obras

Pactos

Todos los pactos tienen en común tres elementos esenciales: 1. **Mandamiento** (una instrucción o condición dada por Dios) 2. **Promesa** (una bendición que Dios ofrece o garantiza) 3. **Consecuencia** (una advertencia o perdida si se quebranta el pacto).

Pacto	Entre quienes	Condición	Promesa	Consecuencia
Pacto con Adán	Dios ↔ Adán y Eva Señales: El árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal	De entre todos los árboles del Edén incluido el árbol de la vida, Jehová les prohíbe comer del árbol de la ciencia del bien y del mal Génesis 2:17	Dominio sobre la creación, permanecer en comunión con Dios y tener acceso al árbol de la vida mientras obedeciera Génesis 1:28–30 Romanos 5:18 1 Corintios 15:22	Cuando Adán y Eva pecaron, Jehová les negó el acceso al árbol de la vida Génesis 3:22 Muerte física y espiritual por desobediencia. Romanos 5:12 1 Corintios 15:21 En génesis no hay pacto verbal o explícito, pero si hay un pacto implícito, confirmado por Oseas siglos después al comparar la infidelidad de Israel con la de Adán Oseas 6:7
Pacto con Noé	Dios ↔ Noé y toda la humanidad Señal: Arco en las nubes	Multiplicarse, no consumir ni derramar sangre	Dios no volverá a destruir toda la tierra con un diluvio.	Juicio para quien consuma o derrame sangre Génesis 9:1–17
Pacto con Abraham	Dios ↔ Abraham Señal: La circuncisión	La obediencia	Tierra, numerosa descendencia y bendición para las naciones.	Ser cortado del pueblo si no cumple la circuncisión Génesis 17
Pacto con Moisés	Dios ↔ Israel Señal: Las tablas de la Ley	Obedecer la Ley: (mandamientos, estatutos, ordenanzas)	Ser pueblo santo y especial tesoro; bendiciones por obediencia.	Maldiciones, derrota y exilio por desobediencia Exodo 19–24 Deuteronomio 28
Pacto con Finees	Dios ↔ Finees y su descendencia Señal: Continuidad del linaje sacerdotal	Fidelidad y justicia en el linaje real	“Pacto de paz” con Finees; el sacerdocio perpetuo para él y su descendencia.	Reconocimiento perpetuo del sacerdocio y su linaje Números 25:10–13
Pacto con David	Dios ↔ David Señal: Trono perpetuo	Recompensa por su celo ardiente por la santidad y el honor de Dios	Trono perpetuo (promesa cumplida en Cristo)	Disciplina (vara) por pecado 2 Samuel 7 Salmo 89
Nuevo pacto	Dios ↔ Toda la humanidad Señal: La sangre de Cristo	Fe en Jesús y obediencia por el Espíritu	Ley escrita en el corazón, perdón de pecados y vida eterna	Rechazar a Cristo implica perder la salvación prometida (Jeremías 31:33)

Llamamientos Irrevocables

Este cuadro presenta diversos llamados realizados por Dios a lo largo de la historia bíblica, tanto directos como indirectos.

Llamados Divinos e Irrevocables

"Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" Romanos 11:29

Tipo de Llamado	Personaje Llamado por Jehová	Contexto / Observación
Directo por Nombre	Abraham	Dios llama a Abraham dos veces por su nombre antes de sacrificar a Isaac, deteniéndolo y reafirmando su pacto y propósito (Génesis 22:11)
Indirecto por Sueños	José (hijo de Jacob)	Dios le revela su futuro liderazgo y papel providencial a través de sueños, preparándolo para eventos futuros y para salvar a su familia (Génesis 37:5-11)
Directo por Nombre	Moisés	Dios llama a Moisés dos veces por su nombre desde la zarza ardiente, revelándose y encomendándole la misión de liberar a Israel (Éxodo 3:4)
Directo por el Angel de Jehová	Gedeón	Dios lo llama mientras se encontraba escondiendo el trigo de los madianitas, usándolo para liberar a Israel de los madianitas (Jueces 6:11-16)
Directo por Nombre	Samuel	Dios llama a Samuel dos veces por su nombre mientras dormía en el templo. Un llamado claro y personal desde la niñez para ser profeta (1 Samuel 3:4-10)
Indirecto por profeta	Saúl (Primer Rey de Israel)	Dios le revela al profeta Samuel que Saúl es el hombre que debe ungir como príncipe sobre Israel, a pesar de que Saúl fue elegido, su desobediencia posterior llevó a que el reino le fuera quitado (1 Samuel 9:15-17 y 1 Samuel 10:1)
Indirecto por Profeta	David	Dios lo llama a través del profeta Samuel, quien lo une como rey, separándolo para un propósito divino antes de reinar (1 Samuel 16:1-13)
Indirecto por profeta	Eliseo (sucesor de Elías)	Fue un llamado indirecto donde Dios dio la instrucción a Elías, y Elías se la transmitió a Eliseo al echar su manto sobre él, un acto simbólico de consagración y transferencia de autoridad (1 Reyes 19:19)
Indirecto por Ángel Gabriel	María	El ángel Gabriel le anuncia que será la madre de Jesús, un llamado sublime y único para cumplir la profecía (Lucas 1:26-38)
Directo por Voz	Pablo (Saulo)	En el camino a Damasco, el mismo Señor Jesús se le aparece y lo llama por su nombre dos veces: "¡Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?". Este encuentro sobrenatural lo transforma por completo y lo comisiona como apóstol a las naciones (Hechos 9:3-19)

Revelaciones que transforman

El tema central de estos cuadros es la vista espiritual y el entendimiento. Dios no deja al hombre en su ignorancia, sino que interviene para revelar Su verdad. Ver o no ver no depende de la capacidad humana, sino de la voluntad divina, Dios abre o cierra los ojos (físicos o espirituales) de las personas según su propósito. A veces ciega para proteger o corregir, otras veces abre para revelar su propósito.

Clasificación de las Revelaciones en la Biblia

Tipo de Revelación	Descripción	Ejemplos
Física	Dios se muestra por señales visibles, fuego, voz audible, milagros o intervenciones directas en el mundo material.	Moisés saca agua de la roca, La Creación, La Caída del hombre, El Diluvio universal, La Torre de Babel, Los ángeles ciegan a Sodoma, Las Plagas de Egipto, El Paso del Mar Rojo, El Maná del cielo, Monte Sinaí (truenos, relámpagos, fuego, humo denso, voz audible), El Sol detenido por Josué, Elías y el fuego del Carmelo, Elías alimentado por cuervos, Los Tres hebreos en el horno, Daniel en el foso de los leones, Nacimiento de Jesús, Resurrección de Cristo, Ascensión de Cristo, Pentecostés (viento y lenguas de fuego), Terremoto en la cárcel de Filipos.
Espiritual	Dios revela algo al espíritu del hombre por medio de sueños, visiones, o percepción interna sin manifestación física directa o predominante.	Dios impide a Abimelec tocar a Sara (advertencia), Dios advierte a Labán (advertencia), Dios abre los ojos de Agar (visión de la fuente) Eliseo y el siervo que ve carros de fuego (visión), visión de Juan en Patmos (profecía apocalíptica), Daniel y sus visiones (profecía), Sueño de José (advertencia sobre Herodes).
Física y Espiritual	Combina una manifestación visible con un mensaje o propósito espiritual profundo (lo visible comunica una verdad espiritual y un plan redentor).	Llamado de Moisés en la zarza ardiente, Balaam y el asna (el asna habla y tiene una percepción espiritual momentánea que el profeta no tiene, Dios le concede a Balaam la misma percepción sobrenatural del animal para que pueda ver la realidad espiritual que el asna ya estaba viendo), Llamado de Gedeón con el vellón (dos milagros consecutivos y opuestos, usando un vellón de lana que confirma que Jehová respalda la misión), Bautismo de Jesús (paloma y voz del Padre), Transfiguración de Cristo (Gloria visible y voz del Padre), Monte Sinaí (los 10 Mandamientos, fuego, humo denso, truenos, relámpagos, voz audible).

Revelaciones Físicas

Manifestaciones visibles, tangibles o audibles de Dios en el mundo natural, por medio de señales, milagros, ángeles o fenómenos perceptibles

Evento / Personaje	Tipo de Revelación y Propósito
Creación del mundo	Física: Dios se revela como Creador de forma visible y establece su poder y orden (Génesis 1:1-31 ; Salmos 19:1)
La Caída y la Maldición del Edén	Física: Dios se manifiesta de manera perceptible en el Edén, habla con ellos, los viste con túnicas, los expulsa del huerto, maldice la tierra, al hombre (trabajo penoso), a la mujer (dolor en el parto) y a la serpiente. Son consecuencias materiales y visibles que alteran la creación (Génesis 3:8-21)
El diluvio universal	Física: Juicio divino sobre la corrupción humana y preservación del linaje escogido (Noé) Dios ejecuta juicio físico mediante la naturaleza (Génesis 6-8)
Torre de Babel	Física: Frustrar el orgullo humano y limitar el mal, dispersando a las naciones mediante la confusión de las lenguas. Dios interviene físicamente para impedir el pecado colectivo (Génesis 11:1-9)
Ángeles ciegan el pueblo de Sodoma	Física: Protección del justo (Lot) y freno inmediato de la maldad mediante la ceguera física a los hombres que intentaban dañar a Lot (Génesis 19:10-11)
Plagas de Egipto	Física: Liberación de la esclavitud, juicio de Dios sobre Faraón y Egipto. Jehová manifiesta su poder enviando plagas sobrenaturales (Éxodo 7-12)
Paso del Mar Rojo	Física: Dios abre camino mediante intervención sobrenatural (Éxodo 14)
Maná y agua de la roca	Física: Provisión milagrosa y constante de sustento físico para el pueblo en el desierto, Dios provee físicamente mediante milagros (Éxodo 16 : Éxodo 17)
Sol detenido por Josué	Física: Intervención milagrosa de Dios en el movimiento del sol y la luna para asegurar una victoria completa de su pueblo sobre sus enemigos. (Josué 10:12-14)
Elías y el fuego del Carmelo	Física: Confirmación de la identidad de Jehová y demostración de Su poder absoluto sobre los dioses paganos mediante fuego (1 Reyes 18:38)
Elías alimentado por cuervos	Física: Provisión milagrosa y sustento físico durante la sequía (1 Reyes 17:4)
Sadrac (Ananías), Mesac (Misael) y Abed-Nego (Azarías)	Física: Dios preserva la vida a Sadrac, Mesac y Abed-Nego del horno de fuego (Jóvenes Judíos llevados cautivos a Babilonia junto a Beltsasar (Daniel) Manifestación visible del poder de Dios ante el rey (Daniel 3:24-27)
Daniel en el foso de los leones	Física: Dios impide el daño físico mediante intervención sobrenatural enviando su Ángel para cerrar la boca de los leones, preservando al justo y glorificando Su nombre ante el rey Darío y el imperio persa (Daniel 6:21)
Milagros de Jesús	Física: Jesús sanó enfermos, devolvió la vista, resucitó muertos, multiplicó panes y peces, calmó tormentas, todos esos milagros afectaron la realidad física, demostrando su poder y autoridad divina sobre la naturaleza, el cuerpo humano y la muerte (Evangelios: Mateo, Marco, Lucas, Juan)
Resurrección de Cristo	Física: Jehová levanta a Jesús de los muertos. Confirmación de la deidad y el poder de Cristo mediante su victoria sobre el pecado y la muerte (Juan 20)
Ascensión de Cristo	Física: Jesús asciende al cielo ante la presencia de sus discípulos, culminando su ministerio terrenal y confirmando su retorno a la gloria del Padre (Hechos 1:9-11)
Liberación de Pedro de la cárcel	Física: Manifestación del poder de Dios mediante un ángel que saca milagrosamente a Pedro de prisión (Hechos 12:6-11)
Terremoto en la cárcel de Filipos	Física: Dios provoca un terremoto que abre las puertas de la cárcel en Filipos. Dios actúa mediante la naturaleza para salvar a Pablo y a Silas, este acto lleva a la conversión del carcelero (Hechos 16:25-34)

Revelación Espiritual

No es un acto físico o un milagro externo de Dios, sino un cambio interno en la conciencia humana.
por medio del entendimiento, sueños con propósito profético o discernimiento

Evento Personaje	Tipo de Revelación y Propósito
Comunicación directa entre Jehová y Adán	<p>La primera revelación divina ocurre antes de la creación de Eva, cuando Dios se comunica directamente con Adán.</p> <p>Revelación física: porque el Creador actuó de manera perceptible y audible. Dios formó físicamente al hombre: del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, dándole no solo existencia física, sino también la capacidad de obedecerlo, conocerlo, relacionarse con Él, disfrutar de su presencia y vivir en comunión espiritual. (Génesis 2:7) Luego, Dios le habló directamente: “y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: de todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás”, esto demuestra una comunicación audible y perceptible, donde el hombre recibe instrucción y mandamiento de su Creador.</p> <p>Revelación espiritual: porque comunicó su voluntad, propósito y comunión al hombre. Además, le otorga autoridad y propósito sobre la creación: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...” (Génesis 1:28) Esto revela la imagen de Dios en el hombre, con capacidad moral, racional y espiritual para relacionarse con su Creador.</p> <p>Comunión directa: Adán vivía en la presencia manifiesta de Dios, en una relación de comunión continua. Despues de la caída, Génesis 3:8 aún menciona: “Oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día” indicando que antes del pecado, esta relación era natural, perceptible</p>
Adán y Eva reconocen su desnudez	<p>Física y espiritual: en el caso de Adán y Eva, hay dos niveles de revelación física:</p> <p>La manifestación física de Dios: cuando Él se revela de manera perceptible, habla, los llama y los viste</p> <p>Las consecuencias físicas del pecado: cuando Dios pronuncia juicio, y ese juicio afecta tanto al cuerpo humano como a la creación, introduciendo la mortalidad, el dolor, el trabajo, el sufrimiento y la corrupción del cuerpo y de la creación.</p> <p>Fue una manifestación concreta de la presencia divina, porque el Creador intervino directamente en su creación, manifestándose de manera audible y perceptible, y revelando su presencia en el huerto ante Adán y Eva. Además, fue física porque el Padre proveyó y vistió personalmente a Adán y Eva (un acto tangible que manifiesta la misericordia de Dios al cubrir el pecado del hombre). Fue una revelación directa del Creador al ser humano, experimentada tanto en cuerpo como en alma. Fue espiritual, porque la acción de comer del árbol les abrió los ojos no físicamente, sino moral y espiritualmente. Este evento marca el nacimiento de la conciencia moral (saber que estaban desnudos y avergonzarse), una revelación interna y espiritual del pecado.</p> <p>En Romanos 5:18–19, el pecado original se atribuye a Adán, no a Eva (esto no significa que Eva fuera inocente)</p> <p>Romanos 5:12 dice: “por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte” y 1 Corintios 15:21-22 añade: “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados”.</p> <p>Jehová estableció a Adán como cabeza representativa de la creación humana, encargado de guardar el mandamiento divino y mantener la comunión con su creador. Adán fue formado primero y recibió directamente el mandamiento de Dios, antes de la creación de la mujer (Génesis 2:16–17) por tanto, la responsabilidad moral y espiritual del linaje humano recayó sobre él.</p> <p>El ser humano fue creado para vivir en comunión eterna con Dios, sin enfermedad, sin muerte, y en un estado de inmortalidad condicionada a la obediencia. Pero al romper esa comunión, la vida eterna les fue retirada. Dios limitó sus días sobre la tierra (Génesis 6:3) La palabra “caída” significa: pérdida del estado original de perfección y justicia. Adán y Eva estaban en una posición de perfección, comunión y autoridad espiritual con Dios. Ellos vivían en el estado original de inocencia: sin pecado, sin corrupción, sin separación entre el Creador y su creación. Pero cuando desobedecieron el mandamiento divino “cayeron” de esa posición elevada de santidad y gloria (Génesis 3:19 ; Génesis 6:3)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cayeron de la comunión con Dios a la separación. • Cayeron de la vida espiritual a la muerte espiritual. • Cayeron de la obediencia a la rebelión. • Cayeron de la autoridad y dominio sobre la creación a estar bajo maldición • Cayeron de la inmortalidad a la mortalidad física, cuando el Padre limitó sus días de vida sobre la tierra

Espiritual: Esta es la primera revelación de la Redención, dada en forma de juicio divino dirigido a la serpiente. Al maldecirla, Jehová anuncia el conflicto eterno entre la “simiente de la mujer” y la “simiente de la serpiente”. En toda la Biblia, cuando se habla de “simiente” (descendencia o linaje), siempre se menciona al varón como portador de la genealogía. Por tanto, decir “la simiente de la mujer” es inusual, lo que subraya su importancia profética y espiritual. De hecho, solo aparece así una vez: en **Génesis 3:15**. Esta excepción anuncia que el Salvador vendría por medio de un acto divino, no humano (por obra del Espíritu Santo) y la intervención directa de Dios para derrotar al enemigo.

La caída ocurre cuando Eva es engañada por la serpiente y come del fruto prohibido, trayendo pecado y muerte al mundo. Jehová, en su soberanía, declara que de esa misma mujer vendría la simiente que derrotaría al enemigo, cumpliendo así la promesa de redención. Aunque el hombre cayó, Dios no lo abandonó. En el mismo momento del juicio anunció la victoria futura a través de la simiente de la mujer, que es Cristo. El plan de salvación se activó de inmediato: la redención nacería de donde vino la caída, es decir, de la mujer. Así, Eva pasó de ser instrumento de derrota a instrumento de redención a través del nacimiento del Salvador.

La Revelación Progresiva del Mesías:

- La Simiente de la Mujer: Es la primera profecía mesiánica en la Biblia (**Génesis 3:15**)
- La Simiente de Abraham: La promesa de salvación se limitó a un linaje específico (**Génesis 12:3**)
- La Simiente de Isaac: La promesa se hace Exclusiva: el linaje pasa por Isaac, no por Ismael, dejando claro que el pacto es un acto de elección divina y no de mérito humano o simple primogenitura (**Génesis 21:12**)
- El Cetro de Judá: la profecía declara que dentro de los doce hijos de Jacob el cetro (símbolo de reinado) no se apartará de Judá hasta que venga Siloh (el Mesías), confirmando que Él será el Rey universal (**Génesis 49:10**)
- La Casa de David: la promesa se restringe a la Casa de David: pasó de ser tribal (solo en Judá) a ser dinástica (en la familia real de David), limitando el linaje del Mesías a una familia específica con derecho al trono (**2 Samuel 7:12-16**)
- Revelación del Origen Divino: siglos después el profeta Isaías confirma esta promesa que el Redentor nacería de una virgen, cumpliendo el concepto inicial de "simiente de la mujer" sin la intervención del hombre, un acto milagroso que confirma Su identidad divina (**Isaías 7:14 y Juan 1:14**)
- La Simiente de la Virgen: la promesa se cumple cuando el ángel Gabriel le dice a María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que nacerá será llamado Hijo de Dios” (**Lucas 1:35**)

Después de que Adán y Eva desobedecieron, el pecado entró en el mundo, rompiendo la comunión directa entre Dios y el hombre, trayendo muerte espiritual y física y dejando a la humanidad bajo la influencia del enemigo. Así, cuando Adán peca, cae toda la humanidad; cuando el “Segundo Adán” (Cristo) obedece, restaura lo que el primero arruinó: la relación directa del ser humano con Dios (**1 Corintios 15:45**). La frase “tú le herirás en el talón, y él te herirá en la cabeza” es una figura profética que se cumple en la encarnación y la crucifixión de Cristo (**1 Juan 3:8**).

En la resurrección, Jesús demuestra la victoria sobre el pecado y la muerte, quitándole a Satanás su autoridad de mantener a la humanidad en esclavitud (**Hebreos 2:14**). Dios puede redimir y usar aquello que parecía perdido o derrotado para cumplir su plan; esta revelación ofrece esperanza: lo que el enemigo intenta usar para mal, Dios lo convierte en bien (**Romanos 8:28**). Esta revelación es el fundamento de toda la revelación progresiva sobre la salvación. El juicio divino dado en el Edén es el hilo conductor de toda la Biblia, que se despliega mediante revelaciones físicas y espirituales en el Antiguo y Nuevo Testamento, hasta Jesús, la Simiente que trae la salvación. Así, la profecía inicial se convierte en el plan maestro que demuestra la presciencia de Dios a lo largo de la historia bíblica.

Espiritual y profética: porque se dio a través de la aceptación divina de una ofrenda. Esta revelación establece la base de todos los sacrificios del Antiguo Testamento y anticipa la futura redención por medio del sacrificio de Cristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (**Juan 1:29**). Abel comprendía que, después de la Caída, la comunión con Dios requería una expiación: un sustituto inocente (el cordero) y el derramamiento de sangre, y que esto debía ser ofrecido con fe.

La Fe es la Clave: “Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo” (**Hebreos 11:4**) Abel fue el primero en ser declarado justo por la fe, y luego Abraham fue contado por justicia por creerle a Dios.

La Sangre es Esencial: “Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (**Hebreos 9:22**) La sangre simboliza la vida, y Jehová la estableció como medio para el perdón (expiación) del pecado (**Levítico 17:11**)

Dios miró con agrado su ofrenda, lo que demuestra que comunica su aprobación o rechazo de manera perceptible al hombre, revelando su voluntad. Lo que agradó a Dios no fue solo el sacrificio, sino la actitud del corazón de Abel: su fe, sinceridad y obediencia. Abel actuó por fe, confiando en Dios y no en sus propias obras (**Génesis 4:4**).

Abel enseña que la sangre del inocente cubre el pecado (expiación), Isaac enseña que la vida del inocente sustituye la del culpable (rescate) y Cristo cumple la redención definitiva (perdón y salvación), la cual estaba siendo anunciada desde ese momento.

El Juicio del Edén y la Profecía del Mesías tras la caída

Sacrificio de Abel

Dios advierte a Caín que el pecado está al acecho	<p>Espiritual: porque la revelación es una comunicación directa y audible (o voz interior) de Dios a Caín. El propósito de la advertencia no es un milagro físico, sino un llamado a discernir lo que es correcto y lo que no lo es y despertar el entendimiento espiritual e instruir la conciencia del hombre. Dios le advierte a Caín que el pecado está al acecho, pero inmediatamente le dice que él puede dominarlo. Esto significa que Caín no es una víctima de su ira, esto significa que Caín no es una víctima de su ira, sino que posee la libertad de elegir someter ese impulso. Al decirle que debe dominar su pecado, Dios establece que Caín es responsable de la acción final, si él elige ceder a su ira y actuar con violencia, la culpa es suya, no de Dios ni de Abel. Esta revelación es un llamado a la reflexión y arrepentimiento, instruyendo la conciencia del hombre sobre su capacidad de controlar el mal (Génesis 4:6-7)</p>
Noé recibe dirección divina	<p>Espiritual: Jehová no solo anuncia el Diluvio, sino que también provee las instrucciones específicas (mediciones, materiales y diseño) para construir el arca, el propósito de la revelación era preservar a la humanidad y la creación de la destrucción. La fe fue la convicción interna de Noé de que lo que Dios le reveló (el juicio venidero y la instrucción para el arca) era absolutamente verdadero y la obediencia de Noé a la instrucción de construir el arca tal como Dios lo había ordenado fue el medio para el rescate físico inmediato de él y su casa. Esta revelación resalta que la salvación viene por obediencia y fe a las instrucciones divinas (Génesis 6:13-22)</p>
El Altar de Noé y el Pacto del Arco en las nubes	<p>Física y espiritual: Física, porque establece leyes y mandatos que afectan directamente el mundo material, tales como la renovación del mandato de fructificar y multiplicarse (Génesis 1:28), la prohibición del consumo de sangre y la institución de la pena de muerte para preservar la vida humana. Además, el arco en las nubes es una señal visible y perceptible. Espiritual, porque Jehová reveló a Noé su voluntad, su pacto y su propósito para la humanidad renovada. Al prometer que no destruiría nuevamente la vida sobre la Tierra, Dios garantizó la continuidad del linaje humano. Ese linaje sería esencial para el plan redentor que culminaría en Jesucristo, la “simiente de la mujer” prometida en Génesis 3:15. El arco en las nubes es una señal de que el cumplimiento del pacto depende enteramente de la fidelidad de Dios (Génesis 8:20 y Génesis 9). Jehová reconoce que “la intención del corazón del ser humano es perversa desde su juventud” (la naturaleza pecaminosa después de la caída). Aun así, promete que no volverá a maldecir la Tierra con un diluvio para destruir todo ser viviente. Jehová establece un pacto formal con Noé y su descendencia: En esencia, estos capítulos describen el reinicio de la humanidad bajo nuevas directrices divinas. Después de salir del arca y pisar tierra seca, el primer acto de Noé fue adorar a Dios. Noé edificó un altar de sacrificio a Jehová y tomó “de todo animal limpio y de toda ave limpia” para ofrecer holocaustos sobre él. Este fue un acto de gratitud y reconocimiento de la soberanía de Dios por haber preservado a su familia y a la vida sobre la Tierra. El primer altar de sacrificio construido para Dios (de manera explícita en la Escritura) lo edificó Noé. En la Escritura existen dos tipos de altares: altares de adoración y altares de sacrificio. Cada altar representa una respuesta humana hacia Dios: en reverencia o agradecimiento (adoración) o en pacto y expiación mediante sangre (sacrificio). Los altares de sacrificio, por otro lado, son lugares dedicados a ofrecer una ofrenda que requiere el derramamiento de sangre. El propósito central de este tipo de altar es sellar un pacto, buscar expiación por el pecado o expresar una consagración total. Lo característico del altar de sacrificio es que la secuencia se invierte: la manifestación de Jehová viene después del sacrificio. La sangre, que representa la vida (Levítico 17:11) y es necesaria para la purificación y el perdón (Hebreos 9:22), abre el camino para que el Creador se revele, confirme Su palabra o responda con poder. Antes de Noé, Abel ofreció sacrificio a Jehová, pero la narrativa bíblica no especifica la construcción de altares ni en la ofrenda que Abel presentó a Jehová, ni en los sacrificios de expiación que Job ofrecía por sus hijos. En esta revelación, Jehová bendijo a Noé y a sus hijos, y esta es la razón por la cual Noé no pudo maldecir a Cam cuando este vio su desnudez, porque las bendiciones de Jehová son irrevocables. Noé profetizó juicio sobre la descendencia de Cam, no sobre Cam mismo, porque Cam estaba bajo bendición divina y Noé no podía revocar la bendición que Jehová ya había declarado sobre Cam, (Números 23:8 y Números 23:20). Por eso la maldición de Noé recae sobre Canaán, el hijo menor de Cam: un juicio profético que afectaría a su descendencia futura. En la Biblia, el fuego es un símbolo de la presencia, santidad, purificación y poder de Dios, cuando Jehová se revela por medio del fuego, manifiesta su gloria, autoridad y carácter divino. Por eso, cuando “desciende en forma de fuego”, se entiende que está haciendo visible su presencia ante los hombres (Deuteronomio 4:24 Malaquías 3:2-3 Mateo 3:11 Hebreos 12:29 Isaías 33:14 Hechos 2:3-4 Éxodo 3:2 Éxodo 19:18). Pedro enseña que el diluvio fue una figura celestial de lo que más tarde sería el bautismo en agua. En el Diluvio, el agua juzgó y separó a la humanidad corrupta de la nueva creación que comenzó con Noé y su familia. Aunque el agua trajo juicio sobre el pecado, el arca sirvió de protección para quienes estaban en pacto con Dios. En el bautismo, Cristo es el “Arca” que libra al creyente del juicio. Simbólicamente, el “viejo hombre” (la vida pasada de pecado) muere al sumergirse en el agua, y la persona se levanta a una nueva vida y a una buena conciencia delante de Dios. Ambos eventos representan un nuevo comienzo: El agua del diluvio trajo destrucción al pecado y purificación de la tierra. El bautismo, por su parte, simboliza la nueva vida en Cristo, donde el creyente renuncia al pecado y busca una buena conciencia delante de Dios. Así como el Diluvio marcó el inicio de un nuevo pacto con Noé, el bautismo simboliza la entrada del creyente al Nuevo Pacto en Cristo, marcando el inicio de su vida en el Reino de Dios (1 Pedro 3:20-21)</p>

Espiritual y profética: Dios habla directamente con Abram de manera perceptible, iniciando con él una relación basada en la fe y la obediencia (**Hebreos 11:8**)

En esa primera revelación, Dios promete:

- ◆ Haré de ti una nación grande: Linaje ◆ Te bendeciré: Prosperidad y favor divino
- ◆ Engrandeceré tu nombre: Fama e Identidad ◆ Serás bendición: Propósito
- ◆ Bendeciré a los que te bendijeren: Protección y recompensa a aliados
- ◆ Al que te maldijere, maldeciré: Juicio a enemigos (garantía de protección divina)
- ◆ Serán benditas en ti todas las familias de la tierra: Bendición Universal y Mesiánica

A simple vista, parecen promesas físicas, sin embargo, Pablo explica en **Gálatas 3:7** que Jehová no solo le prometía descendencia terrenal, sino también una familia espiritual: todos los que creen en Dios serían contados como hijos de Abraham por la fe.

En el idioma original griego, la palabra “**Evangelio**” es un sustantivo (adoptado en el latín y en el español) que significa “**buenas nuevas**”, a veces aparece como “**Evangelio**” (nombre formal) y otras como “**buenas nuevas**” (el concepto).

En **Gálatas 3:8**, Pablo cita la promesa hecha a Abraham en **Génesis 12:3** y explica que fue profética, porque “Dios anunció de antemano **la buena nueva** a Abraham”. Es decir, Jehová anuncio el evangelio a Abraham mucho antes de Cristo. Esto resalta que la historia de la salvación comenzó con una promesa y se cumplió en Cristo. Pablo aclara en **Gálatas 3:16** que la fe de Abraham siempre fue el medio de justificación (ser declarado justo delante de Dios), no las obras de la Ley, pues la Ley de Moisés aún no existía cuando Abraham fue justificado.

El mandato de Dios: “**dejar su tierra y su parentela**”

- Dejar la tierra (separación geográfica): Abram debía abandonar las influencias culturales y religiosas paganas de Mesopotamia, ya que vivía en Ur de los Caldeos.
- Dejar la parentela (separación religiosa): Debía apartarse del culto a los “dioses extraños” practicado por su familia (**Josué 24:2**)
- Linaje exclusivo (pureza del pacto): Abram fue llamado a fundar una nueva nación cuya descendencia dependiera únicamente de Jehová. Esto garantizaría que la promesa mesiánica (el Redentor que saldría de su linaje) permaneciera inalterable, libre del paganismo y la idolatría de las naciones.

El plan de salvación nunca cambió: desde Abraham hasta Cristo, la fe ha sido y sigue siendo el medio por el cual el ser humano es declarado justo ante Dios.

Pablo explica en **Romanos 4:2-3** que Abraham no fue salvo por méritos propios (obras), sino por creer en lo que Dios le prometió. Por eso, nadie puede gloriarse delante de Dios, porque todo es por gracia, no por mérito humano. La Ley de Moisés vino mucho después (**Éxodo 20**) y sirvió para mostrar el pecado, no para justificar (**Romanos 3:20**)

En **Génesis 12:2-3**, Dios promete a Abram hacer de él “**una nación grande**” En un principio, la promesa parece limitada a una descendencia física (el pueblo de Israel), descendencia natural de Abraham, pero también anuncia que “**todas las familias de la tierra serían bendecidas por medio de él**”, lo cual revela un propósito espiritual y universal.

En la Escritura existen dos tipos de altares: **altares de adoración** y **altares de sacrificio**. Cada altar representa una respuesta humana hacia Dios: en reverencia o agradecimiento (adoración) o en pacto y expiación mediante sangre (sacrificio).

Los altares de adoración son lugares que se edifican con el propósito de reconocer la presencia de Dios, honrar e invocar su nombre y conmemorar la promesa o instrucción que Él ha revelado. En estos casos, la manifestación divina sigue una secuencia inalterable: primero, Jehová se revela otorgando una promesa, un mandato o una instrucción específica; después, el siervo levanta el altar como respuesta a Jehová, que simboliza la adoración, la gratitud y la consagración a su Creador. Personajes como Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Gedeón y Samuel, edificaron cada uno un altar de adoración inmediatamente después de recibir una revelación directa de Dios, estableciéndolo como un testimonio duradero de su fidelidad y de la intervención divina.

Los altares de sacrificio, por otro lado, son lugares dedicados a ofrecer una ofrenda que requiere el derramamiento de sangre. El propósito central de este tipo de altar es sellar un pacto, buscar expiación por el pecado o expresar una consagración total. Lo característico del altar de sacrificio es que la secuencia se invierte: la manifestación de Jehová viene después del sacrificio. La sangre representa la vida (**Levítico 17:11**) y es necesaria para la purificación y el perdón (**Hebreos 9:22**), abre el camino para que el Creador se revele, confirme Su palabra o responda con poder. El primero en construir **altares de adoración** para invocar el nombre de Jehová fue Abraham en: Siquem (**Génesis 12:7**), en Betel (**Génesis 12:8**) y en Hebrón (**Génesis 13:18**). Abraham también edificó **altares de sacrificio** en el Monte Moriah (**Génesis 22:9-18**) y en el Encinar de Mamré (**Génesis 15**). Asimismo, David edificó un altar de sacrificio a Jehová y al ofrecer holocaustos, Dios detuvo la plaga sobre Israel (**2 Samuel 24:18-25** y **1 Crónicas 21:26**). Del mismo modo, en los días de Elías, Jehová manifestó su poder haciendo descender fuego sobre el altar de sacrificio (**1 Reyes 18:30**).

En **Génesis 15**, Jehová confirma y sella la promesa con un pacto solemne. En **Génesis 17**, Dios vuelve a aparecer a Abraham, cambia su nombre, establece la circuncisión como señal del pacto y amplía el alcance de la promesa al decir: “**serás padre de muchedumbre de gentes**”, esto muestra que el propósito de Dios no era solo levantar una nación física, sino también una descendencia espiritual compuesta por hombres y mujeres de todas las naciones (judíos como gentiles) que, como Abraham, creen por fe.

Llamamiento de Abrám en Harán

Física y espiritual: Espiritual porque Dios reafirma y ratifica la promesa dada previamente en **Génesis 12**, donde le había dicho a Abraham que haría de él una gran nación, le daría la tierra de Canaán y que en su simiente serían benditas todas las familias de la tierra. Física porque Dios se reveló directamente, sin mediadores, en una forma visible y perceptible, simbolizada por un horno humeante y una antorcha encendida que pasaba sobre el sacrificio dividido para sellar el pacto.

En ese mismo momento, Jehová reveló proféticamente el futuro de la descendencia de Abraham: la esclavitud en Egipto por cuatrocientos años, la liberación de Israel con grandes riquezas y el juicio sobre la nación opresora, también aseguró que Abraham moriría en paz y que en la cuarta generación sus descendientes regresarían a la tierra prometida. Abraham no había hecho suficientes buenas obras para cumplir con la Justicia de Dios, cuando Dios le comunicó la promesa de una descendencia innumerable (algo humanamente imposible), Abraham simplemente creyó en la palabra de Dios, debido a ese acto de fe (esa convicción interna), Dios tomó la fe de Abraham y la usó para contarlo como si hubiera cumplido perfectamente con toda la Justicia (**Génesis 15:6**)

Desde el principio, los altares eran lugares donde Jehová se encontraba con el hombre. La revelación varía según el propósito espiritual que busca el Padre en cada persona. Cuando Dios se reveló después de un sacrificio, como en el caso de: Abel ofreciendo su ofrenda (**Génesis 4:4**), Abraham con Isaac (**Génesis 22**) o Elías en el monte Carmelo (**1 Reyes 18:36-38**), la intención era probar la disposición, obediencia, entrega, fidelidad, temor a Dios del hombre antes de manifestarse plenamente.

A lo largo de la historia bíblica podemos ver que el sacrificio siempre antecede a la manifestación de Dios porque el sacrificio simboliza entrega, obediencia y comunión. Antes de revelar su voluntad, sellar un pacto o mostrar su poder, el Padre pide un sacrificio, no es la sangre lo que atrae su presencia, sino la sinceridad de quien cree y se somete a su palabra. Desde Noé hasta Abraham, desde Moisés hasta Elías y David, el altar de sacrificio fue el lugar donde la presencia del Creador se manifestó con poder, confirmando su palabra y su fidelidad. Esta manifestación alcanzó su plenitud en Cristo, el sacrificio perfecto, por medio del cual se abrió el acceso a la presencia divina (comunión con Dios) y el Espíritu Santo descendió sobre los creyentes. Así, todo sacrificio ofrecido con fe y obediencia se convierte en la puerta a una revelación mayor, porque Dios se manifiesta donde hay corazón sincero y obediencia genuina.

El acceso a la presencia de Dios estaba limitado al sacerdocio levítico y mediado por sacrificios continuos; pero con la muerte y resurrección de Jesús, ese velo se rasgó, abriendo el camino directo para que cada creyente pueda tener comunión personal con el Padre, sin necesidad de un mediador humano (**1 Timoteo 2:5 Hebreos 10:19 Mateo 27:50**). Así, el sacrificio no era solo una ofrenda, sino una puerta espiritual para la revelación, como señal de comunión con el Padre entre lo humano y lo divino. Por eso, cada revelación importante estuvo precedida por un acto de sacrificio.

En el Nuevo Testamento, este sacrificio alcanza su plenitud en Cristo, cumpliéndose plenamente la manifestación de la presencia divina en la vida del hombre, sin intermediarios. Como dice el apóstol Pablo en: **Romanos 12:1** “Preséntense ustedes mismos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”. El sacrificio representa la condición espiritual del corazón. Dios se manifiesta donde hay entrega, obediencia y fe, no en la autosuficiencia humana. El sacrificio fue la expresión visible de la fe invisible de Abraham.

En la antigüedad, la formalización de un pacto solemne o de gran peso se sellaba mediante un ritual de sangre. Este consistía en sacrificar animales y dividirlos en dos mitades, las cuales se colocaban una frente a la otra formando un pasillo. La manifestación de la soberanía de Dios se revela cuando solo Él pasó por en medio de las piezas divididas, manifestándose en forma de horno humeante y antorcha de fuego (**Génesis 15:17**). Esto subraya que el cumplimiento del pacto es una promesa divina que depende enteramente de Jehová, no de Abraham. Esta promesa incondicional confirmada por el juramento divino, se cumple perfectamente en Jesús, el Cordero de Dios (**Juan 1:29**), quien cargó el pecado, cumplió la ley y derramó su sangre para sellar un nuevo pacto (**Mateo 26:28**).

El pacto de sangre que Dios establece con Abraham es una representación profética de la obra redentora de Jesucristo. Este pacto establece el fundamento de todo el sistema sacrificial de Israel (**Hebreos 9:22**). Los animales que Dios le pide a Abraham son exactamente los mismos que siglos después se utilizarían en los sacrificios de la Ley de Moisés. Cada uno de estos animales tienen un significado espiritual específico del sacrificio del Mesías:

Novilla: sacrificio de purificación (**Números 19:2**) Jesús es quien purifica.

Cabra: expiación por el pecado (**Levítico 16:7-10**) Jesús carga la culpa.

Carnero: Holocausto de consagración y sustitución (**Levítico 1:10 Y Levítico 8:18**) Jesús es el sustituto como el que sustituyó a Isaac (**Génesis 22:13**)

Tórtola / Palomino: sacrificio para los pobres del pueblo (**Levítico 1:14 y Levítico 5:7**) Jesús es el sacrificio accesible para todos.

Génesis 15:9 no es una simple lista de animales: es Dios estableciendo un pacto de sangre que anticipa todos los sacrificios bíblicos y que encuentra su cumplimiento final en Cristo. Los animales representan purificación, expiación, sustitución y consagración, las mismas funciones que Jesús cumple en la cruz. Así, el pacto con Abraham y el sistema sacrificial entero existen para señalar al Mesías, el verdadero Cordero que sella el pacto eterno con Su propia sangre (**Hebreos 10:1 Colosenses 2:17 Hebreos 9:9**)

Abraham cree a Dios y le es contado por justicia

Física y espiritual: porque hay una presencia visible y una conversación audible cerca de una fuente de agua, es espiritual porque el Ángel le reveló el nombre del niño (Ismael), profetizó sobre su carácter futuro y su destino como padre de una gran nación
(Génesis 16)

Agar se encuentra con el Ángel de Jehová

Esta revelación espiritual transforma su entendimiento y descubre rasgos del carácter de Dios que antes no conocía: que Dios es compasivo (ve su sufrimiento y se acerca para consolarla), que Dios es omnisciente (la ve en medio del desierto, aunque nadie más la ve), que Dios es fiel (le promete algo y cumple su palabra), que Dios es cercano (se manifiesta directamente a ella, mostrando que su presencia alcanza incluso al que está solo y afligido), Dios intervino para proteger a Agar y al hijo que llevaba en su vientre, a pesar de que ella era sierva y no era ni la persona ni el linaje escogido por Dios para llevar a cabo su plan de salvación, por lo tanto, ni Agar ni Ismael serían los ancestros del linaje del Mesías (Jesucristo).

Aunque Agar estaba fuera de la línea de la promesa central que llevaría a Cristo, la intervención de Dios resalta su misericordia, soberanía (sobre las circunstancias) y providencia universal. El propósito fue: mostrar la compasión y omnisciencia de Dios (al escuchar al afligido y ver su dolor), mostrar que toda vida tiene propósito dentro del plan divino, revelar que la gracia de Dios no se limita al linaje escogido, sino que se extiende a los afligidos (**Salmo 34:18**)

Agar, siendo una sierva egipcia, no pertenecía al pueblo del pacto ni había recibido revelaciones divinas directas con Dios, pero sí había escuchado acerca de Jehová por medio de Abraham y Sara, Sin embargo, en el desierto, Agar pasa de oír acerca de Dios a conocerlo personalmente. Por eso, su encuentro con el Ángel de Jehová (una manifestación visible de la presencia de Dios) es sorprendente. Cuando el Ángel de Jehová le habla en el desierto, Agar experimenta por primera vez una revelación divina directa con Jehová (algo que solo los patriarcas habían vivido). La revelación a Agar fue única porque a través de esa manifestación, Dios muestra que su misericordia y su presencia no están limitadas al linaje del pacto, sino que alcanzan a todo aquel de quien Él tiene misericordia (**Éxodo 33:19**)

Jehová redefine la identidad de Abram

Física y espiritual: porque Jehová se le aparece a Abram cuando tenía noventa y nueve años, hablándole de manera audible y perceptible. Esta revelación fue física porque el Creador se manifestó directamente, dialogó con él, cambió su nombre y estableció una señal visible del pacto. Fue espiritual porque Dios reveló su naturaleza, propósito y promesa eterna, llamándolo a una vida de fidelidad y comunión con Él (**Génesis 17:1–8**)

Dios se revela como el Dios Todopoderoso, mostrando su poder para cumplir lo que humanamente parecía imposible: darle un hijo a Abraham y a Sara en su vejez. Jehová no solo reitera lo dicho, sino que amplía la promesa añade detalles nuevos y más grandes:

1. Cambia el nombre de Abram a Abraham (padre de multitudes) y de Sarai a Sara (madre de naciones)
2. Establece un pacto perpetuo con Abraham y su descendencia, cuya señal física sería la circuncisión.
3. Jehová anuncia que Sara dará a luz un hijo, Jehová mismo le puso el nombre a Isaac, antes de que naciera.
4. Jehová promete bendeciría grandemente a Ismael y hacer de él una gran nación, sin embargo, deja claro que el pacto eterno será establecido con Isaac.

Cuando Jehová mismo pone el nombre no solo establece la identidad, destino y misión y sobre esa vida dentro de su plan divino. Es un acto divino donde Dios **no** transforma algo existente, sino que crea y designa desde el origen, ya que, solo el Creador puede dar identidad desde el principio, porque solo Él conoce el fin desde el inicio (**Isaías 46:10**). En otras palabras, el plan de Dios ya está determinado desde antes de nacer (**Jeremías 1:5**)

Otros casos en la Biblia donde Jehová asignó nombres: Isaac (**Génesis 17:19**), Ismael (**Génesis 16:11**), Jesús (**Mateo 1:21 y Lucas 1:31**) y Juan el Bautista (**Lucas 1:13**)

Romanos 4:11–13 explica que Abraham recibió “la señal de la circuncisión, como sello de la justicia de la fe”, y que la herencia no sería solo para su descendencia física, sino también para todos los que creen.

Jehová aparece a Abraham en el encinar de Mamre con dos Ángeles

Física y espiritual: porque Jehová se mostró de manera visible para que Abraham pudiera percibir su presencia, comió con él y le reveló el nacimiento de Isaac y el juicio inminente sobre Sodoma y Gomorra, pero el mensaje fue espiritual: revelar el plan divino y mostrar la amistad íntima entre Dios y Abraham, al confiarle cuál era su plan.
(Génesis 18:1–33)

En este caso jehová se presentó cara a cara de manera perceptible a Abraham. Abraham no fue el único al que jehová se le manifestó de manera: directa, perceptible y personal. **Personas a quienes Jehová se manifestó cara a cara:** Adán y Eva, Agar, Abraham, Sara, Jacob, Moisés, los setenta ancianos junto con Aarón, Nadab y Abiú, Josué, Gedeón, Manoa y su esposa, Samuel, Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-Nego, Elías, Isaías, Ezequiel, Saúl de Tarso y Esteban.

Personas a quienes jehová se les manifestó en visiones, sueños, voz

directa, por medio de ángeles o por revelaciones proféticas: Caín, Noé, Isaac, Rebeca, José (hijo de Jacob), Salomón, Isaías, Ezequiel, Jeremías, Natán, Eliseo, David, Ana, Zacarías, María (madre de Jesús), José (esposo de María), los pastores de Belén, Pedro, Juan (apóstol) y Pablo.

Espiritual: La intervención de Dios se manifiesta a través de una advertencia de un sueño revelador. No fue un milagro visible, sino una comunicación directa a la mente de Abimelec Rey de Gerar, por medio de la cual Jehová detuvo un acto que habría sido moralmente incorrecto (pecado) y que habría afectado la pureza del pacto Abrahámico. El propósito de esta revelación fue proteger la promesa: el nacimiento de Isaac, el hijo del pacto (linaje prometido que debía darse solo entre Abraham y Sara), pues de esa línea vendría el linaje mesiánico. Al despertar, Abimelec comprendió el mensaje y actuó conforme a su conciencia (**Génesis 20:3-7**)

Esta no fue la única vez que Dios intervino para proteger a Sara. Años antes, cuando Abraham descendió a Egipto, el temor lo llevó a decir que Sara era su hermana. Faraón, sin saber la verdad, la tomó para sí, pero Jehová intervino (no por revelación o sueño) enviando grandes plagas que afligieron a Faraón y su casa, mostrando así su poder para preservar el linaje de la promesa aun sin revelarse directamente a Faraón.

Faraón entendió que algo estaba mal y llamó a Abram para devolverle a Sara (**Génesis 12:17**)

En Egipto, Dios se reveló indirectamente por plagas, en Gerar, por revelación directa en sueños. Tanto Faraón como Abimelec representan que ni el poder ni la ignorancia humana pueden frustrar el plan de Dios. En ambas ocasiones, el Padre guardó a Sara y aseguró que nada ni nadie (ningún poder humano) alterara el cumplimiento de su promesa.

Dios vela celosamente por la pureza y el cumplimiento de su palabra. Las promesas divinas no pueden ser frustradas por la debilidad humana ni por la intervención de los poderosos. Jehová: dirige los acontecimientos, protege los instrumentos y vela celosamente por el cumplimiento de sus promesas, incluso corrigiendo o deteniendo a reyes poderosos para preservar la línea mesiánica que descendería de Abraham y Sara.

- ◆ Faraón (Rey de Egipto) y Abimelec (Rey de Gerar) actuaron con desconocimiento.
- ◆ Abraham mostró debilidad humana (temor)

Aunque ambos reyes actuaron sin pleno conocimiento, Jehová intervino soberanamente para para que nada ni nadie alterara la línea de la promesa.

Esta revelación resalta que Dios mismo protege sus promesas, incluso cuando el hombre actúa con debilidad o desconocimiento, porque su fidelidad no depende de nuestra perfección, sino de su voluntad y la super eminente grandeza de su poder.

Física y espiritual: porque Dios provee agua en medio del desierto, satisfaciendo la necesidad inmediata de Agar y su hijo Ismael y espiritual porque Dios abre los ojos de Agar simboliza más que una simple visión física. Este acto muestra que Dios no solo consuela con palabras, sino que obra con poder para sostener la vida, cumpliendo su promesa sobre Ismael aun en medio del rechazo y la soledad, además, reafirma la promesa divina que Ismael sería una gran nación (**Génesis 16:10-12**)

El propósito de la revelación es mostrar que la misericordia y la provisión de Dios trascienden los límites humanos y alcanzan incluso a quienes están fuera del pueblo del pacto, fue un acto de amor divino que demuestra que Dios ve, oye y provee, incluso cuando el ser humano se siente olvidado y afligido

(**Génesis 21:17-19**)

Física y espiritual: Dios había prometido a Abraham que su descendencia vendría por medio de Isaac. Física, porque Dios puso a prueba a Abraham pidiéndole que ofreciera en sacrificio a su hijo Isaac el hijo de la promesa para medir su obediencia, fe y disposición total a someterse a la voluntad divina, aun cuando ello significara perder aquello por medio de lo cual debía cumplirse la promesa (Isaac).

En la Ley de Dios, el pecado lleva a la muerte, y aunque Isaac no era culpable del pecado de Adán, representaba al ser humano condenado a morir bajo el juicio divino. Sin embargo, Dios detuvo la mano de Abraham y proveyó un carnero inocente para morir en lugar de Isaac. El carnero no había cometido ninguna falta, no merecía morir, pero fue

Dios advierte a
Abimelec
(Rey de Gerar)

Dios abre los
ojos de Agar

Sacrificio de
Isaac

ofrecido como rescate (Isaac). En esta revelación, Dios anticipó proféticamente el sacrificio del Cordero perfecto en la cruz. Jehová no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por amor a la humanidad.

(Génesis 22 : Romanos 8:32)

Rebeca: la esposa de Isaac revelada por Dios

Física y espiritual: Espiritual, porque Dios intervino de una manera muy específica en el plano terrenal para guiar al siervo de Abraham hacia la mujer que Él había escogido para Isaac: Rebeca. Física, porque cada detalle de la oración que el siervo pronunció en secreto se cumplió visiblemente, confirmando que Dios estaba dirigiendo todo el proceso.

El siervo no confió en su propio criterio ni en la suerte. Antes de actuar, elevó su necesidad a Dios mediante una oración: un acto de fe y dependencia total de la guía divina. Al ver el cumplimiento exacto de su petición, no se atribuyó el éxito a sí mismo, sino que se postró y adoró al Señor. Este acto de adoración confirma que interpretó lo sucedido no como un simple encuentro, sino como una respuesta personal y directa del Dios fiel de Abraham.

El propósito de Dios al dar esta señal específica fue garantizar la continuidad del pacto hecho con Abraham, asegurando la pureza de la descendencia de la cual nacería el Mesías. Abraham había ordenado que la esposa de Isaac no fuera una cananea (una de las naciones que Dios prometió juzgar), sino de su propia parentela, para mantener el linaje de la promesa. De esa manera, Dios también le dio al siervo plena convicción de que estaba cumpliendo la voluntad divina, y no solo obedeciendo las instrucciones humanas de Abraham, al unir a Isaac con Rebeca.

Este evento resalta cómo Dios revela, guía y cumple su voluntad en la elección y preparación de su plan divino. Él dirige cada detalle en la vida de quienes están dentro de sus promesas, incluso en decisiones personales como uniones, pactos y llamados.

Génesis 24

La intervención de Dios en el vientre de rebecca

Física y espiritual:

Génesis 25:21-26

Dios advierte a Labán

Espiritual: porque la intervención de Dios se hace a través de una advertencia divina preventiva en un sueño revelador a fin de forzar una tregua, proteger el linaje prometido (Jacob y su familia) y asegurar el viaje de Jacob y su familia Canaán (Génesis 31:24).

Dios interviene para impedir un conflicto que pondría en riesgo la línea de la promesa. Posibles riesgos: Si Jacob regresaba o se sometía a Labán, habría desobedecido la instrucción de Dios de regresar a Canaán (Génesis 31:3) poniendo su voluntad por encima de la divina y desviando el linaje de la promesa. Si Labán acusaba a Jacob de robarle su ganado y sus ídolos domésticos, Labán podría haber despojado a Jacob de todo el ganado que había ganado trabajando para él, como Jacob era patriarca del linaje, perder su riqueza significaba la destrucción de la capacidad de supervivencia de su gran familia en su viaje a Canaán.

El Pacto de Dios con Abraham (Génesis 12 y 15) se centra en estas 3 promesas:

1^a. Promesa: Dios le prometió a Abraham la tierra de Canaán como posesión perpetua para su descendencia (razón por la que Jacob debía que regresar de Mesopotamia y por la que Labán no podía retenerlo) porque la promesa de la tierra de Canaán pertenecía al linaje del pacto. Génesis 12:7

2^a. Promesa: Abraham sería el padre de una gran nación y su descendencia sería incontable, como las estrellas del cielo o la arena del mar (razón por la que Jehová protegió la pureza de Sara de: Faraón rey de Egipto y de Abimelec rey de Gerar, para asegurar el nacimiento de Isaac y por la que Jacob no podía perder a su familia o sus bienes) Génesis 15:5

3^a. Promesa: Todas las familias de la tierra serían bendecidas a través de la descendencia de Abraham (esta promesa se cumple proféticamente en Jesucristo, quien proviene del linaje de Abraham y trae la salvación a todas las naciones) Génesis 12:3

Física y espiritual: porque la lucha física fue el método que Dios usó para lograr una enseñanza y un cambio espiritual en Jacob. Jacob se encontraba solo y temeroso ante el inminente encuentro con su hermano Esaú. Jacob tenía miedo de que Esaú viniera a matarlo. El varón lo ataca en medio de la noche y Jacob se defiende físicamente, a pesar de que la lucha duró toda la noche, Jacob se negó a rendirse o a dejar ir a su adversario. El varón demuestra que puede terminar la lucha en cualquier momento (al tocar y herir su muslo) cuando Jacob se da cuenta de que está luchando no contra un varón sino contra un ser divino: reconoce el poder del Ángel de Jehová, deja de defenderse físicamente y se niega a soltarlo sino lo bendice. Jacob reconoce que el Ángel era Jehová (**Génesis 32:30**)

La lucha y la herida fueron la lección más grande que Dios le dio a Jacob (heredero del pacto) para cambiar su carácter: obligándolo a depender y a aferrarse a Dios.

La herida le recuerda a Jacob que es débil que debe depender de Dios, porque la fuerza humana, la astucia y la inteligencia son inútiles cuando se interponen en el camino de la soberanía y el plan de Dios. La acción de Dios no fue causarle daño, sino obligar a Jacob a aferrarse a Jehová en busca de una bendición (**Génesis 32:24**)

Jacob luchando con el Ángel

El cambio de nombre es una revelación profética de la soberanía de Dios que sella un nuevo destino, una identidad transformada y el inicio de un nuevo propósito. En otras palabras, cuando Dios cambia un nombre, redirecciona un destino.

Personas cuyo nombre fue cambiado por Jehová:

◆ **Abram → Abraham:** Sellar el pacto eterno con Dios y marcarlo como padre de muchas naciones (**Génesis 17:5**)

◆ **Sarai → Sara:** Reafirmar la promesa de Dios de hacerla madre de naciones y reyes, y establecerla como modelo de fe y obediencia dentro del linaje del pacto (**Génesis 17:15**)

◆ **Jacob → Israel:** Transformar su identidad y establecer su rol como patriarca del linaje del pacto (**Génesis 32:28**)

◆ **Simón → Pedro:** Iniciar la iglesia de forma espiritual, dando el primer discurso y ejerciendo su rol profético y ministerial (**Mateo 16:18**)

◆ **Saulo → Pablo:** Marcar su transformación de perseguidor de la iglesia a apóstol de los gentiles y mensajero del Evangelio universal (**Hechos 13:9**)

José interpreta sueños

Espiritual: porque Dios utiliza un medio interno (los sueños, visiones nocturnas) y concede a José un don espiritual de interpretación para comunicar un mensaje profético.

El propósito principal es la preservación del linaje del pacto (la familia de Jacob). Al revelar el futuro, Dios permite que Egipto se prepare y que José sea elevado a una posición de poder, asegurando que su pueblo tenga refugio y sustento durante la escasez. Esta revelación espiritual es un ejemplo de cómo la **presciencia** de Dios actúa conforme a su propósito divino, dando al hombre la capacidad de discernir e interpretar los sueños para cumplir su voluntad

(**Génesis 40**)

Revelación de Jacob en Beerseba

Espiritual: porque Dios le habló a Jacob en una visión nocturna (un sueño profético), sin manifestación física visible. Jacob, temiendo alejarse de la presencia de Jehová y del cumplimiento de las promesas dadas a sus padres, no solo dudaba de la veracidad de que José estuviera vivo, sino también de si debía abandonar la Tierra Prometida. El llamado doble de Jehová lo tranquiliza, reafirmando Su compromiso personal con el patriarca y confirmando Su presencia en el viaje.

El propósito fue asegurar a Jacob la presencia constante de Dios en su camino "**Yo descenderé contigo a Egipto**", eliminando su temor y consolando su corazón afligido, recordándole que la presencia divina no depende del lugar, sino de la fidelidad inmutable de Jehová y reafirmar la Promesa del Pacto "**Yo te volveré a traer**", garantizando que Israel no se perdería en Egipto y que su descendencia se convertiría allí en una gran nación

(**Génesis 12:2 : Génesis 46:2**)

Llamado de Moisés en la zarza

Física y espiritual: Física, porque Dios se reveló a Moisés a través de una zarza que ardía sin consumirse, un signo visible y sobrenatural despertó asombro y llamó la atención de Moisés, donde Jehová le da un mandato directo a Moisés: regresar a Egipto para liderar la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud.

Espiritual, porque Moisés recibió la revelación de la identidad divina donde el Ángel de Jehová se dio a conocer como "**Yo Soy**"

Liberar a Israel requería obediencia, fe y dependencia de Dios.

El fuego en la zarza es un símbolo: del refinamiento espiritual y del poder protector de Dios: un fuego que prueba y transforma, pero no destruye

(**Malaquías 3:3 : 1 Pedro 1:6-7 : Zacarias 13:8-9 : Isaías 48:10 : Jeremías 9:7**)
(**Salmos 18:30 : Daniel 11:35**)

	<p>Acrisolar: es purificar un metal en el crisol (también es confirmar la solidez o perfección de una virtud o cualidad humana al ponerla a prueba)</p> <p>El crisol: es un recipiente que sirve para fundir un metal a temperaturas muy altas</p> <p>Depurar: es refinar, purificar, perfeccionar, es quitar de una cosa lo malo, lo extraño, lo que no sirve para dejarla pura.</p> <p>El propósito fue mostrar la Omnipotencia, Omnipresencia y Omnipotencia de Jehová, dejando claro que la liberación de Israel no dependería de la fuerza humana, sino del poder soberano y de la presciencia del Dios viviente.</p> <p style="text-align: center;">(Éxodo 3:1-14)</p>
Pascua en Egipto	<p>Física y espiritual: (Éxodo 12)</p>
Moisés Recibe Revelación del Tabernáculo y el Sacerdocio	<p>Física y espiritual: la revelación fue principalmente espiritual, mediante una manifestación visible de la gloria de Dios mediante, fuego, humo, relámpagos y truenos sobre el monte, donde Jehová comunicó directamente a Moisés su espíritu a través de visiones y/o palabras audibles las instrucciones de los sacrificios, el sacerdocio, el diseño de las estructuras (Tabernáculo, Arca, utensilios) y estableció los 10 Mandamientos y el Pacto</p> <p style="text-align: center;">El propósito fue guiar al pueblo a la comunión con Dios a través de figuras proféticas visibles.</p> <p>Lo que Dios reveló se materializó en cosas concretas y visibles, de ese modo, lo invisible (la comunión con Dios) se hizo visible a través de símbolos. Símbolos o representaciones que son figura y sombra de las cosas celestiales</p> <p style="text-align: center;">como dice en (Hebreos 8:5)</p> <p>La Biblia está llena de simbolismos. Algunos son fáciles de identificar, pero hay otros en los que tenemos que escudriñar para poder verlos.</p> <p>Los sacrificios en el antiguo testamento son una representación en sentido figurado de lo que sería el sacrificio que el señor Jesucristo hizo en la cruz al ofrecerse así mismo sin mancha a Dios para quitar el pecado del mundo y limpiar nuestras conciencias de obras muertas para servir a Dios.</p> <p>La Biblia confirma que el Tabernáculo y sus elementos servían como figura y sombra de las cosas celestiales: cada parte, desde los utensilios hasta los materiales, revelaba la obra redentora de Jesucristo (Sumo Sacerdote perfecto) y la verdadera morada de Dios entre los hombres.</p> <p>Algunos ejemplos de utensilios o materiales que tienen una representación celestial son: el lino fino de las vestiduras sacerdotales, los panes, la mesa, el vino, el incienso, el fuego, el altar, el aceite, la levadura, el candelero, la luz, etc.</p> <p>El sacerdocio fue parte del propósito revelado por Dios no solo mostró cómo construir el Tabernáculo, sino quiénes debían ministrar en él y cómo debían hacerlo.</p> <p>Las instrucciones sobre Aarón y sus hijos establecieron un ministerio de intercesión entre Dios y el pueblo de Israel, mediante el cual los sacerdotes presentaban ofrendas y sacrificios, buscando el perdón, la purificación y la comunión con el Señor.</p> <p style="text-align: center;">(Éxodo 25 : Éxodo 31)</p>
Ley y sacrificios del Tabernáculo	<p>Física y espiritual: Levítico 1-16, Hebreos 9</p>
Serpiente de bronce	<p>Física y espiritual: (Números 21:8-9)</p>
Baláam y el asna	<p>Física y espiritual: Dios interviene para corregir al hombre usando la percepción sobrenatural de un animal y luego abriendo los ojos de Balaam.</p> <p style="text-align: center;">(Números 22:22-35)</p> <p style="text-align: center;">Por completar</p>
Llamado de Gedeón con el vellón	<p>Física y espiritual: Jehová confirma la promesa con señales palpables a Gedeón para que obedezca el llamado de Dios (Jueces 6:36-40)</p> <p style="text-align: center;">Por completar</p>
Rut y Booz	<p>Espiritual: (Rut 4)</p>

Espiritual: La revelación fue espiritual, Jehová llamó a Samuel con una voz audible que Samuel inicialmente confundió con la del sacerdote Elí.

Dios no solo hablo desde el cielo, sino que “vino” (se acercó) y “se paró” (se hizo presente) en el Santuario donde estaba Samuel, esto da a entender que Dios decidió revelarse personalmente a él. El propósito de esta revelación fue el llamado de Samuel a iniciar su ministerio profético y entregar juicio contra la casa del sacerdote Elí por su iniquidad. Esto no significa que Jehová anulara o rompiera totalmente el pacto del sacerdocio con Aarón, sino que la rama familiar de Elí (descendiente de Itamar) perdió el privilegio y fue desechada. La presencia de Jehová volvía a manifestarse en Israel porque en aquellos días la palabra de jehová escaseaba y no había visión con frecuencia. Fue el momento en que la comunicación entre Dios y Samuel se volvió directa. El mensaje fue entregado a través de una comunicación verbal directa al joven profeta

(1 Samuel 3:1-10)

Jehová se acercó como alguien que se presenta ante otro para hablar cara a cara (un gesto de confianza y elección de parte de Dios). Samuel era joven y todavía no tenía experiencia en oír la voz de Jehová, el hecho de llamarlo varias veces refleja como el Padre llama repetidamente a las personas hasta que aprendemos a reconocer su voz. Samuel fue uno de los privilegiados en escuchar y sentir la presencia directa de Jehová, pero no el único. Samuel fue parte de un linaje especial de personas a las que Dios se les acercó para comenzar algo nuevo, en todos esos casos Dios no solo hablo, sino que se acercó como un Padre que busca el corazón de su hijo

¿qué tienen en común los encuentros donde Jehová se reveló cara a cara?

1. **Dios no se revela por casualidad:** en todos los casos (Adán y Eva, Abraham, Jacob, Moisés, los 70 ancianos de Israel junto con Aaron, Nadab y Abiú, Josué, Gedeón, Manoa y su esposa, Samuel, Sadrac, Mesac y Abed-Nego, Daniel, Saulo de Tarsos y Esteban)

Dios se presentó directamente solo cuando la persona tenía un corazón dispuesto, humilde y obediente, no era gente perfecta, pero sí personas sensibles a su voz
(Isaías 66:2)

Samuel estaba dormido, pero su corazón estaba despierto para Dios, por eso el Señor insistió en llamarlo hasta que respondió: “Habla, porque tu siervo oye”

2. **Dios se revela cuando hay un propósito que cambiará una nación:** cada vez que Jehová se manifestó así, fue el inicio de una nueva etapa espiritual en la historia:

Con **Abraham:** se establece la era del pacto eterno (Jehová lo llama por su nombre y sella con él un pacto eterno, prometiendo hacer de su descendencia una gran nación), con **Jacob:** se establece la era de la Transformación. En Peniel, Jacob lucha con y recibe el nombre Israel, simbolizando la transformación espiritual y el carácter del pueblo de Dios. La revelación posterior en Beerseba antes de descender a Egipto confirma la preservación de su linaje y la continuidad del Pacto Abrahámico, con **Moisés:** vino la liberación de Egipto, con **los 70 ancianos de Israel junto con Aaron, Nadab y Abiú:** se confirmó el pacto y Jehová compartió su presencia con los líderes del pueblo, mostrando que su comunión ya no sería individual (como con Moisés) sino una manifestación colectiva de la presencia de Dios con toda una nación, con **Samuel:** comenzó la era profética del reino, con **María:** el nacimiento del Mesías (aunque la revelación a María fue por medio del ángel Gabriel y no una aparición directa de jehová como en los tiempos antiguos, el mensaje que recibió venía directamente de Dios y marcó el inicio de una etapa espiritual en la historia: el cumplimiento de las promesas del antiguo pacto y el comienzo del nuevo pacto a través del nacimiento de Jesús, por quien empieza la era de la gracia) y con **Saulo de Tarsos:** la predicación del Evangelio a los gentiles.

3. **Dios busca una respuesta:** en todas las apariciones hay una llamada y una respuesta: Dios llama esperando que la persona responda

◆ “Abraham, Abraham”: “Heme aquí”

◆ “Jacob, Jacob”: “Heme aquí”

◆ “Moisés, Moisés”: “Heme aquí”

◆ “Saulo, Saulo”: “¿Quién eres, Señor?”

◆ “Samuel, Samuel”: “Habla, porque tu siervo oye”

El patrón espiritual común que tienen estas personas es que Jehová se revela personalmente a quienes tienen el corazón; sencillo, sensible a la voz de Dios, y dispuesto a aprender y a obedecer una misión que bendecirá otros (Amós 3:7)

David recibe guía en oración

Espiritual:

(2 Samuel 5:17-26)

David y el pacto eterno

Espiritual:

(2 Samuel 7)

Salomón pide sabiduría

Espiritual:

(1 Reyes 3:7-13)

Elías escucha voz apacible

Espiritual:

(1 Reyes 19:11-13)

Eliseo y el siervo que ve carros de fuego

Física y espiritual: Dios abre los ojos del siervo para revelar la protección celestial (ejército de ángeles) que rodeaba a Eliseo (2 Reyes 6:17)

Por completar

La intervención divina en Ciro

Física y espiritual: Fue espiritual, porque Jehová intervino directamente en el corazón y la voluntad de Ciro; y fue física, porque Ciro obedeció a Jehová y emitió el decreto que liberó al pueblo de Israel.

Dios había revelado el nombre de Ciro más de 150 años antes de su nacimiento, demostrando Su presciencia y soberanía absoluta (**Isaías 44:28 : Isaías 45:1**).

Esta revelación muestra el poder de Dios actuando en la historia política, dejando ver que Su dominio no se limita al ámbito espiritual, sino que controla el curso de la historia, influenciando tanto las decisiones internas (el querer) como las acciones externas (el hacer) de los hombres más poderosos de la tierra para cumplir su propósito. **(Filipenses 2:13)**

El propósito de esta revelación fue anunciar que Ciro, un rey pagano que no conocía a Jehová, sería instrumento para ejecutar el plan divino de Dios: ordenar la reconstrucción de Jerusalén y del Templo, cumpliendo así los setenta años de cautiverio profetizados por Jeremías (**Jeremías 29:10**)

La voluntad de Dios respecto a la liberación y reconstrucción de Jerusalén fue revelada proféticamente a Isaías y Jeremías, pero se cumplió históricamente a través de Ciro.

Esdras 1:1 resalta que Dios "despertó el espíritu de Ciro", lo cual significa que, mediante su poder soberano (como afirma **Proverbios 21:1**), Dios movió el corazón del rey para que "quisiera" emitir el decreto y "actuara" conforme a su propósito.

Tanto en **Proverbios 21:1** como en **Filipenses 2:13**, se establece la misma verdad inmutable: es Dios quien, en su soberanía, obra en la voluntad (el querer) y en las acciones (el hacer) de las personas para cumplir su propósito.

Física y espiritual: Fue espiritual, porque Jehová colocó un impulso sobrenatural en el corazón de Nehemías, este no fue un simple deseo de ayudar, sino una convicción espiritual, que lo llevó a orar y ayunar para ejecutar una obra material e histórica (la reconstrucción de los muros) con el propósito de restaurar la identidad y la seguridad del remanente. La revelación se convierte en Física a través de la autorización y financiamiento del rey Artajerjes. La revelación se cumple con la reconstrucción real y visible de los muros (**Nehemías 6:15**)

Dios no solo tiene el poder de influir en la vida espiritual del creyente, sino también de inclinar las decisiones políticas y personales de los hombres más poderosos de la Tierra, como: **El Rey Ciro** (quien decretó el retorno y la reconstrucción del Templo, **Esdras 1:1**) y el **Rey Artajerjes** (quien autorizó y financió la misión de Nehemías para reconstruir los muros de Jerusalén, **Nehemías 2:7-8**), ambos casos demuestran cómo Dios opera en el corazón de los reyes paganos para cumplir sus promesas y su Palabra.

Tanto en **Proverbios 21:1** como en **Filipenses 2:13**, se establece la misma verdad inmutable: es Dios quien, en su soberanía, obra en la voluntad (el querer) y en las acciones (el hacer) de las personas para cumplir su propósito.

"El querer" en el corazón de Nehemías: Dios puso un profundo deseo en el corazón de Nehemías por reconstruir Jerusalén (**Nehemías 1:3-4**). Este querer es el inicio de la voluntad de Dios.

"El hacer" en la provisión del rey Artajerjes: Dios intervino en el poder del rey (pagano) Artajerjes para llevar a cabo su propósito, el rey concedió los permisos, las cartas de protección y la madera necesaria (**Nehemías 2:6**)

Nehemías se acercó a Dios en oración antes de acercarse al rey. Él buscó gracia para el "oportuno socorro" (la ayuda necesaria para su misión) (**Hebreos 4:16**)

Dios usa las circunstancias (la tristeza de Nehemías) y el poder del rey (Artajerjes) para llevar a cabo Su propósito, algo que Nehemías reconoce: "y me lo concedió el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí" (**Nehemías 2:6**)

El plan de Dios para el futuro de Jerusalén se hace manifiesto (revelado) a Nehemías no por una visión, sino por la intervención divina que inclinó el corazón del rey Artajerjes a favor de su petición (**Nehemías 1:4 : Nehemías 2:8**)

Tanto Ciro como Artajerjes fueron instrumentos en las manos de Jehová; actuaron movidos por Su propósito divino, demostrando que el Señor dirige los pensamientos y decisiones de los gobernantes sin necesidad de aparecerse directamente ni revelarse físicamente, para que cumplan su voluntad, aun cuando ellos no sean conscientes de ello.

Esta revelación muestra el poder de Dios actuando en la historia política, dejando ver que su dominio no se limita al ámbito espiritual, sino que controla el curso de la historia, influenciando tanto las decisiones internas (el querer) como las acciones externas (el hacer) de los hombres más poderosos de la tierra para cumplir su propósito.

Nehemias y La intervención de Dios en el reinado de Artajerjes

Daniel interpreta sueños y visiones	Espiritual: (Daniel 2:1-4)
Los tres amigos de Daniel en el horno de fuego	<p>Física y espiritual: fue física porque se evidenció de manera visible una cuarta figura en el horno, “semejante a hijo de los dioses”, y porque los tres jóvenes: Sadrac, Mesac y Abed-Nego salieron ilesos, sin que el fuego tuviera poder alguno sobre ellos.</p> <p>Es espiritual porque es una manifestación de la presencia protectora de Jehová, quien actuó en favor de sus siervos. Aquí Dios se manifestó de forma perceptible y visible, aunque no directamente en forma humana como con Abraham, sino mediante una presencia gloriosa perceptible en medio del fuego, revelando su omnipotencia y su cuidado paternal. El propósito fue demostrar la Supremacía de Jehová y la fidelidad de sus siervos ante el rey Nabucodonosor y su imperio pagano, revelando la presencia protectora de Dios con los justos en la adversidad</p> <p>A través de este milagro, Dios confirmó que su presencia acompaña y protege a los justos en los momentos de mayor adversidad, dándose a conocer ante el mundo como el Dios verdadero y viviente, y glorificando su Nombre</p> <p style="text-align: center;">(Daniel 3:19-28)</p>
Daniel en el foso de los leones	<p>Física y espiritual: fue física por la intervención visible del ángel de Jehová, quien cerró la boca de los leones y preservó la vida de Daniel. Espiritual porque esa presencia que se hizo visible representa una manifestación de la protección divina de Jehová, confirmando su fidelidad hacia los que confían plenamente en Él. Aunque no fue una aparición directa de Dios en forma humana, sí fue una evidencia visible de su poder, cuidado y justicia.</p> <p>El propósito de esta manifestación fue glorificar el nombre de Jehová ante el rey Darío y su reino, demostrando que Él es el Dios vivo que libra, salva (preserva al justo) y reina por los siglos. Esta revelación resalta el poder de Dios sobre la muerte y el juicio, dejando testimonio de que ninguna fuerza terrenal o decreto humano puede oponerse al propósito divino.</p> <p style="text-align: center;">(Daniel 6:16-27)</p>
Nehemías recibe carga espiritual	Espiritual: (Nehemías 1:4-7)
Isaías ve la gloria del Señor	Espiritual: (Isaías 6:1-10)
Jeremías y el alfarero	Espiritual: (Jeremías 18:1-6)
Ezequiel y la gloria de Dios	Espiritual: (Ezequiel 1-3)
Job comprende la soberanía de Dios	Espiritual: (Job 42:1-6)
María recibe revelación del ángel	Espiritual: (Lucas 1:26-38)

Nacimiento de Jesús	<p>Física y espiritual: Dios actúa sobrenaturalmente en María dando cumplimiento de la profecía mesiánica y confirmación de la deidad de Jesús (Mateo 1)</p> <p style="text-align: center;">Por completar</p>
Simeón reconoce al Mesías	<p>Espiritual: (Lucas 2:25-32)</p>
Bautismo de Jesús	<p>Física y espiritual: El cielo se abre, el Espíritu desciende y se oye la voz del Dios, confirmación de la identidad de Jesús como Hijo de Dios (Mateo 3:16)</p> <p style="text-align: center;">Por completar</p>
Jesús discierne los pensamientos	<p>Espiritual: (Mateo 9:4)</p>
Pedro confiesa que Jesús es el Cristo	<p>Espiritual: (Mateo 16:16-17)</p>
Jesús enseña por parábolas	<p>Espiritual: (Mateo 13)</p>
Transfiguración de Cristo	<p>Física y espiritual: Revelación de la gloria celestial y divinidad de Jesús a los apóstoles para reforzar su fe antes de la Cruz (Mateo 17:1-8)</p> <p style="text-align: center;">Por completar</p>
Pentecostés	<p>Física y espiritual: ocurrieron fenómenos perceptibles por los sentidos: un estruendo del cielo (auditivo), lenguas repartidas como de fuego (visual) fue un acontecimiento que marcó el nacimiento espiritual de la iglesia con señales tangibles en el mundo natural, pero con un propósito espiritual profundos (Hechos 2:1-4)</p> <p style="text-align: center;">Por completar</p>
Conversión de Saulo	<p>Espiritual: (Hechos 9)</p>
Pedro recibe visión de los animales	<p>Espiritual: (Hechos 10)</p>
Revelaciones de Pablo	<p>Espiritual: (2 Corintios 12:1-4)</p>
Inspiración de los apóstoles	<p>Espiritual: (2 Pedro 1:21)</p>
Visión de Juan en Patmos	<p>Espiritual: (Apocalipsis 1:1-20)</p>

En proceso!!

Ejemplos de sacrificios previos a una manifestación o revelación divina

鸽子 1. Noé — El sacrificio que atrajo el favor y la promesa de Dios

¶ “Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre.”

(Génesis 8:20–21)

☞ Antes de que Dios estableciera el pacto del arco iris (revelación del nuevo comienzo), Noé ofreció sacrificios.

El sacrificio fue la expresión de gratitud y adoración, y solo después Dios habló y selló Su promesa de no volver a destruir la tierra.

💡 Patrón: Sacrificio → Olor grato → Revelación del pacto y bendición.

鸽子 2. Abraham — Génesis 15 (el caso que analizamos)

Aquí Dios pide el sacrificio, y después se manifiesta como horno y antorcha de fuego para ratificar el pacto y dar profecía.

💡 Patrón: Sacrificio → Fuego divino → Pacto y profecía.

鸽子 3. Moisés y el pueblo — El sacrificio antes de la gloria en el Sinaí

¶ “Y envió Moisés jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. Y tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en tazones... Entonces subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel.”

(Éxodo 24:5–10)

☞ Antes de que Jehová se manifestara en gloria sobre el monte, se ofrecieron sacrificios, y la sangre del pacto fue rociada sobre el pueblo.

Solo después se produjo la manifestación visible de la presencia de Dios (“vieron al Dios de Israel”).

💡 Patrón: Sacrificio → Sangre del pacto → Manifestación divina.

鸽子 4. Elías en el Monte Carmelo — El fuego que cayó del cielo

¶ “Cuando llegó la hora de ofrecer el sacrificio, el profeta Elías se acercó y dijo: Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel... respóndeme. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto...”

(1 Reyes 18:36–38)

☞ Dios no envió fuego hasta que se ofreció el sacrificio correctamente, conforme al altar restaurado.

💡 Patrón: Sacrificio → Fuego del cielo → Confirmación de la verdadera presencia divina.

5. David — El sacrificio que detuvo la plaga

 “Y edificó allí David un altar a Jehová, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz. Y Jehová oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga de Israel.”

(2 Samuel 24:25)

 Dios respondió al sacrificio con misericordia y restauración, manifestando Su favor al detener el juicio.

 Patrón: Sacrificio → Intervención divina → Restauración.

6. Salomón — La gloria de Jehová llenando el templo

 “Y cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa.”

(2 Crónicas 7:1)

 Aquí también, la gloria se manifestó justo después del sacrificio.

 Patrón: Sacrificio → Fuego divino → Presencia gloriosa.

7. Jesucristo — El sacrificio perfecto antes de la venida del Espíritu Santo

 “Cristo... se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo.”

(Hebreos 9:26)

 “Y de repente vino del cielo un estruendo... y fueron todos llenos del Espíritu Santo.”

(Hechos 2:2-4)

 La manifestación del Espíritu Santo en Pentecostés ocurrió después del sacrificio de Cristo, mostrando que todo derramamiento de la presencia divina se fundamenta en la sangre del pacto.

 Patrón: Sacrificio → Gloria → Manifestación del Espíritu.

el horno humeante y la antorcha representan el poder y la presencia de Dios (Deuteronomio 4:24 : Hebreos 12:29)

“Aquí vemos que el fuego del altar no es Jehová en sí mismo, sino que representa Su poder, santidad y gloria divina, consumiendo el sacrificio y confirmando Su presencia y aprobación.” Esa frase enfatiza que el fuego simboliza y manifiesta a Dios, sin decir que el fuego literalmente es Jehová, pero sí deja claro que es una manifestación visible de Su presencia y santidad.

“El horno humeante representa la presencia de Dios en medio del juicio y la purificación. El humo simboliza la santidad divina que consume toda impureza.”

En otras palabras, el fuego de Dios representa a Jehová porque purifica, separa y consume toda impureza, mostrando que Su presencia exige santidad y que solo Él tiene autoridad sobre la vida y la promesa.